



EL TIO TREMENDA,

O LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. Si hubiéramos de leer toas las cartas que me han dirigido dende que se publicó el artículo comunicado en el Diario Relator de esta Zudiá, no podíamos tratar de otras cosas mas importantes en una güena porción de dias; pero aunque no sea mas que por hoy, y con protesta de no golver a tocar el asunto, vaya esta, que tiene la ventaja de ser de un sugeto desconocido paa mí.

Castaña. Leala uste, compadre, pues nosotros la oimos con gusto.

Tremenda. Ice pues asina. „Tio Tremenda: el insulente articulo comunicado, inserto en el Diario Redactor de Sevilla, ha excitado en todos los que lo han leído la mayor indignacion contra su autor. Este conviene en el hecho que V. refirió en su Núm. 65; y por consiguiente solo se propuso dirigirse contra V. con aquel monton de insultos y groserías con que quiere desacreditarle en vano. Si pues el hecho es cierto, y segun lo ha referido Tremenda, y si tú mismo lo calificas de malo, como que atenta nuestra piedad, é insulta nuestra religion, ¿à que fin has tratado tan injuriosamente al que lo publicó con mas moderacion y política que tú, falso amante de la verdad? Si los autores de la mofa la hicieron en fuerza de una apuesta, ó sin reflexion, por la bebida que habia precedido, ó por qualquier otro motivo, con premeditacion ó sin ella; esto servirá de asunto para su defensa, ó para que se disminuya el cargo que contra ellos resulta; pero nunca habrá razon para el tropel de insultos con que te diriges al que refirió el hecho qual pasó.

„Siga uste, Tio Tremenda, con su proyecto, se-

guro de la aprobación de todos los hombres de bien. Acaso no habrá un pueblo en España en donde no se lean y celebren sus producciones, y en donde no sea conocida su buena intencion. Los que tienen por costumbre morder y oponerse á todo lo útil, han publicado en algun café despues de las copas, ó en fuerza de alguna apuesta, varios defectos contra su tertulia, tan miserables como ellos mismos. Dicen que el estilo es bajo y muy rastrero: pobres hombres! No conocen que en eso está el mayor mérito: cada vez mas firme y mas sostenido el caracter de los supuestos interlocutores; ¿y como puede hacer esto un hombre que no cede á ninguno en la pureza y elegancia de nuestro idioma? Quando vió el Tio Frentenda que el primer papel que leyó Sevilla libre, fió contra las *Preocupaciones religiosas*, quiso prevenir al pueblo contra este y qualquier otro papel que se le pareciese. Hablar al pueblo sobre las verdaderas reformas; hacerle entender lo que nos acomodaba en estas circunstancias; manifestar los vicios y pecados públicos para que se corrigiesen; defender las disposiciones del Gobierno, siempre respetables y superiores á nuestros conocimientos; y en fin entretenerle y divertirle con algun otro cniste que lo separase de leer los venenosos escritos que iban cundiendo, este fué desde un principio el objeto de esta tertulia crítica. Se intentó variar su estilo; y puede acreditarse documentalente el disgusto que manifestaron varias personas que lo llegaron á entender. ¿Se leeria en toda España y fuera de ella este Periódico, si se variase el language? Bien seguro estoy que no: luego la continuation de él se debe no al gusto del autor, sino al de todos los que lo celebran. No al gusto del autor, repito, porque ciertamente no quisiera continuar el estilo que adoptó con el fin ya referido. Se dice que esa invencion disparatada ó argumento del acibuche es muy perjudicial y

propia para alarmar al pueblo , y que este tente de conspirarse y tomar satisfaccion por sí mismo de los insultos , ó de los que aprehenda tales , aun quando no lo sean ; con otras especiotas tan despreciables como esta. Es verdad que se ha propuesto el medio del acibuche ; pero ¿ será posible que los hombres anden à garrotazos unos contra otros , sin saber por qué , ni por qué no , solo porque dice Tremenda que es un argumento concluyente ? Lo que ha dicho Tremenda es que quando se presenta un pícaro , no es posible convencerle con razones , sino con un garrote ; pero Tremenda no sale por fiador de que al ir alguno à argüir con el acibuche , salga redargüido con otro ; y el querer hacer tanto bú con esta festiva ocurrencia de Tremenda es propio de hombres mal intencionados : el acibuche es argumento muy antiguo : *contra principia negantes &c.*

„ Bien persuadidos estan todos los que conocen à V. Tío Tremenda , y aun los que no le conocen sino por su tertulia , que su objeto es laudable : que su patriotismo es heroico : que su respeto al Gobierno es inimitable : que su desinterés acaso es original : que su corazon va en sus palabras sin doblez , hipocresía ni artificio. Siga V. manifestando los vicios y pecados públicos que deben reformarse , y no haga caso de tonterías. ”

Castaña. Se acabó , compadre ?

Tremenda. Se acabó con la fecha y la firma.

Epidemia. Cudiao si está güena la carta ! El demonio é la gente ! Pos no quieren que toos jablemos en culto , y à media del antojo de caa uno !

Pedrio. Naa me irrita mas que quando les oigo icir que se extravía la opinion pública , ó que se vá contra el Gobierno.

Tremenda. Pos eso es lo que à mí menos me incomoa ; porque como esa insolente mentira se puce des-

cubrir, agarrando en la mano el Núm. 23 y el 60, no es menester muchos ibujos paa convencer su malicia. Si nuestra opinion no fuera la opinion pública, no tendria tanta acetacion nuestra tertulia.

Cascaron. A güen siguro!

Framenda. El público quiere que no se abuse de la libertad de imprenta, y yo tambien Núm. 2, 17, 19 y 54: que se establezca la Policía, y yo tambien Núm. 10, 19, 36, 47, 35: que se lance al enemigo, y yo tambien Núm. 21, 12, 27: que se impongan contribuciones llevaderas, y yo tambien Núm. 9, 15, 43: que se respeten las isposiciones del Gobierno, y yo lo mesmo Núm. 6, 18: que se castigue à los pícaros, tambien yo lo quiero Núm. 16, 27, 50: que el patriotismo se exálte y dirija nuestras operaciones, yo tambien lo deseo Núm. 14, 17, 24: que se lleve por norte la religion paa triunfar del enemigo; yo igualmente lo apetezco Núm. 53: que no se burlen de las cosas de la Iglesia, ni del cuño, ni de sus ornamentos; yo tambien lo quiero Núm. 56, y 65. Si pues esto es lo que quiere el público y lo que quiero yo, ¿como hay valor paa icir que percuramos extraviar la opinion pública? Si me diera gana, ó tuviera la extravagancia de emplear un par de horas mal, habia de agarrar algunos papeles públicos, y de ellos sacaria artículos impolíticos, sediciosos, inmorales, injuriosos al Gobierno, y con toas las campanillas; pero vale que toos saben los que son, y jacean dellos el uso que conviene.

Jasta mañana.

IMPRENTA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.

Ayuntamiento de Madrid